

"EN ESTE DEPORTE, LOS ESCENARIOS SON CAMBIANTES Y TE DA LA IMPRESIÓN DE QUE NO ERES UN OBSERVADOR DE LOS PAISAJES, SINO QUE FORMAS PARTE DE ELLOS. TE VES INMERSO EN LUGARES INACCESIBLES POR OTRA VÍA QUE NO SEA LA DE SEGUIR EL CURSO DEL BARRANCO. ALCANZAS UNA ÓPTICA DISTINTA DE LA NATURALEZA."

*Pedro Carbonell. Barcelona.*

de alta montaña. No obstante, en otras clases de roca de cierta consistencia como los conglomerados, areniscas e, incluso, granito y zonas volcánicas, también pueden originarse cañones. Para ello, es necesario que se den tres circunstancias: una estructura del relieve adecuada, una roca compacta y una suficiente circulación de agua.

El Alto Aragón, con la sierra de Guara y los Cañones del Monte Perdido, se ha convertido en la zona más visitada de Europa por los apasionados de este deporte. En Mallorca se encuentran singulares gargantas como el Gorg de Diners que baja directamente de la cima más alta de la isla, el Puig Major, el Gorg Blau o el Torrent de Mortitx, que cada año son frecuentados por un mayor número de barranquistas. En otros lugares, como por ejemplo en el Principado de Asturias, destacan las foces labradas por el río Dobra (afluente del Sella) o el desfiladero de las Xanas, situado en las cercanías de Proaza.

La afluencia masiva de aficionados a los cañones y barrancos está ocasionando una serie de modificaciones del equilibrio del entorno natural.

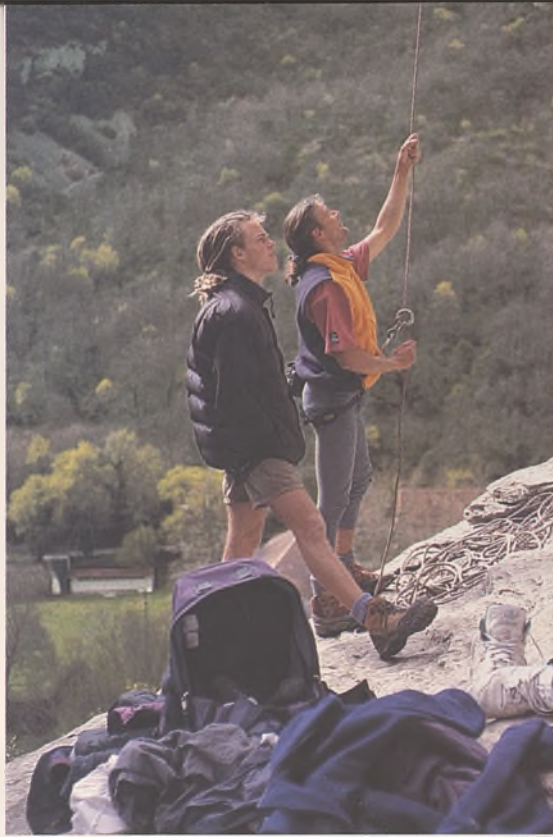
El medio donde se desarrolla el barranquismo tiene un enorme interés ambiental debido a sus peculiares condiciones microclimáticas: mayor humedad y oscuridad que en las zonas de alrededor. Asimismo, su inaccesibilidad los convierte en un refugio seguro de la flora y la fauna que puede verse afectada por la presencia de tantos visitantes.

El descenso continuo de gente poco respetuosa con este frágil ecosistema produce impactos que rápidamente deterioran la estética y la calidad ambiental del lugar en unas proporciones impensables hasta la fecha. Bastan sólo algunos ejemplos:

- Abandono reiterado de todo tipo de basuras o residuos no biodegradables que contaminan las aguas.

- Aparición de restos de comida o materia orgánica de origen fecal que pueden provocar desequilibrios entre especies, al favorecer a las que mejor puedan aprovechar estos aportes puntuales de energía.

- Un exceso de material de instalación



en los cañones, además de modificar la roca y deteriorar su vegetación, produce un efecto estético al asemejar el medio a un complejo deportivo en vez de a un medio natural bien conservado.

- Contaminación acústica producida por nuestros ruidos, gritos, risas, palmadas, lo que molesta a la fauna rupícola que utiliza los entrantes rocosos para instalar sus nidos. Según de qué barranco o cañón se trate, puede haber presencia de nidos de algunas rapaces más sensibles al hombre, como pueden ser el águila perdicera, el águila real o el quebrantahuesos. En los matorrales, arbustos u oquedades de la roca puede haber nidos de pajarillos más pequeños como el Martín pescador, el mirlo acuático y las lavanderas. Todas estas aves se encuentran en período reproductor (bien con huevos o crías) durante los meses de enero a julio.

- El pisoteo del lecho del río destruye directamente las puestas de peces y anfibios, lo que puede provocar la muerte de algún endemismo presente en la zona, como es el caso del tritón pirenaico. Además se remueven los fondos limosos de las pozas, que constituyen el alimento básico de la fauna de agua dulce. En verano hay que extremar las precauciones y no pisar o remover estas piedras donde pueden encontrarse depositadas las puestas de ciertas especies. En algunos cauces habitan cangrejos de río, escorpiones de agua, algún reptil como la culebra víperina o la serpiente de agua, además de gran cantidad de insectos rupícolas, que pueden ver fuertemente alterado su hábitat.

## Precauciones

Para iniciarse en este deporte, es importante dirigirse a clubes federados, empresas especializadas o compañías de guías de barrancos que acrediten experiencia.

La complejidad en los accesos dificulta los escapes o posibles rescates, por lo que es imprescindible un seguro de accidentes o la tarjeta de la Federación Española de Montañismo, previa inscripción en algún club.

Pero el mejor remedio es la precaución y la preparación. Para ello, hay que conocer los itinerarios de acceso, posibles escapes, material necesario, dificultades, longitud del recorrido y épocas recomendadas para efectuar el descenso.

Pero, sobre todo, el principal problema que normalmente se presenta son las crecidas inesperadas de agua y el desprendimiento de piedras. Para el primer caso es imprescindible tener conocimientos básicos de meteorología, orografía y sentido común, ya que un barranco no es más que un río estrecho por donde desalojan el agua los diferentes barrancos colindantes. No entraremos en un cañón si tenemos la certeza de que lloverá ese día, o en época de deshielo en barrancos superiores que reciban el agua de la nieve.

